

Lección 11

Moisés y los Diez Mandamientos

Exodo 19:1 al 20:17

En su opinión como cristiano ¿cómo debemos ver los diez mandamientos?
¿Son reglas que debemos practicar en nuestras vidas? Veamos lo que Dios dice al respecto y también como preparó a Israel antes de darles estas leyes.

Exodo 19:1,2 *En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí. Habían salido de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte.*

Los Israelitas no decidían cuando viajar ni a donde irían. Dios decidía y ellos debían obedecerle. Dios era su gobernador, protector, y proveedor.

¿Qué de nosotros? ¿Quiere Dios dirigir nuestras vidas? *Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.* (Proverbios 3:5,6)

Exodo 19:3,4 *Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.*

El Monte Sinaí (también llamado Horeb) era el lugar donde Moisés vio la zarza ardiendo. El Señor le había prometido a Moisés que un día le llevaría de regreso junto con el pueblo de Israel a esta montaña. (Exodo 3:1,2,12) Una vez más la fidelidad de Dios es tan evidente. Esto nos enseña que podemos confiar completamente que El hará todo lo que promete.

Exodo 19:5,6 *Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.*

Este era el mensaje: El les prometió bendecirles si ellos confiaban y le obedecían perfectamente. Si ellos hacían todo lo que El les decía, entonces El les aceptaría y les daría todas las cosas buenas que necesitarían.

Tenemos que enfatizar que la Ley promete bendición basada en la obediencia; pero maldición a los que se apartan sea de corazón o hecho de cualquiera de sus santos mandamientos. *Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.* (Gálatas 3:10) Cuando se les dio la ley los Israelitas deliberadamente olvidaron su posición en la gracia (v. 4).

Su respuesta debió haber sido: “Ninguna de estas cosas podemos hacer, queremos permanecer en tu gracia”.

Exodo 19:7,8 *Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.*

Ellos pensaron que podían obedecer a Dios y así alcanzarían todo lo que necesitaban. Les faltaba entender sus corazones estaban llenos de pecado y que no podían agradar a Dios en sus propias fuerzas.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6)

Su actitud fue como la de Caín que creyó que podía agradar a Dios por medio de las cosas que él le trajo.

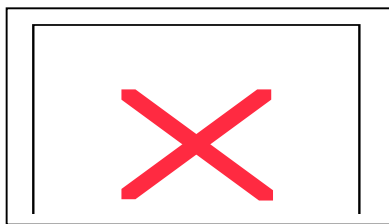
El pacto era, si ellos obedecían a Dios perfectamente, entonces El les aceptaría y les bendeciría, pero si ellos desobedecían, entonces ellos serían maldecidos y castigados por Dios. Mejor se hubieran quedado en la gracia.

Neciamente dijeron que obedecerían cuando les hubiera ido mejor al pedir a Dios que tuviera gracia y misericordia. La ley demanda obediencia perfecta. (Santiago 2:10)

Exodo 19:16-25

Cuando Israel escogió la ley, Dios se hizo inalcanzable. Les puso límites para que no se acercaran; les hablaría desde el Monte Sinaí.

Exodo 20:1,2 *Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.*



La montaña estaba temblando y echando humo; la luz resplandeció, los truenos rugían, las trompetas tocaban en el aire. ¡Las personas temblaban de miedo y se mantuvieron lejos de la montaña! Entonces el Señor habló y les dio los Diez Mandamientos.

El castigo por la desobediencia de un sólo mandamiento es la separación eterna de Dios en el Lago de Fuego, el cual Dios preparó para Satanás y los ángeles que le siguieron en su rebelión. (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:15)

Los mandamientos de Dios son como un espejo. Tal como podemos ver nuestras caras sucias reflejadas en un espejo, así también podemos ver nuestros corazones pecaminosos en la ley. (Romanos 3:20; Romanos 7:7) ¿Pero qué pasa si no podemos

obedecer todos los mandamientos de Dios? ¿Nos aceptaría Dios si sólo tratamos de hacer lo mejor posible y obedecemos tanto como podamos? ¡No! (Santiago 2:10)

Dios castiga a los pecadores por desobedecer una vez uno de los mandamientos. ¿Cuántas veces desobedecieron Adán y Eva para que Dios los echara del huerto? Ellos pecaron una vez, y fue suficiente para ser castigados con la muerte.

Dios demanda que obedezcamos todos Sus mandamientos todo el tiempo. Sin embargo, es imposible que alguien mantenga perfectamente los mandamientos de Dios porque todos nacimos pecadores y apartados de Dios.

No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (Romanos 3:10-12)

Como Israel estaba segura que podía guardar su parte del pacto, así hoy se escucha este comentario: “Dios tiene que bendecirme porque soy su hijo y guardo sus mandamiento.”

Los Diez Mandamientos

Exodo 20:3 *No tendrás dioses ajenos delante de mí.*

Dios no permitirá que nadie o nada tome o comparta Su lugar. Isaías 45:5-dice: *Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí.* Cualquier cosa que pongamos en lugar de Dios llega a ser nuestro dios.

Nada ni nadie debe tomar el lugar de Dios en nuestras vidas: ni dinero, carros, casas, trabajos, ni personas. Aunque alabemos a Dios con nuestros labios y llorando, al no darle el primer lugar en nuestros corazones siempre, quebrantamos este mandamiento.

Y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 8:17-20)

El castigo por desobedecer el primer mandamiento es la muerte, separación de Dios. ¿Acepta usted que todos somos culpables de quebrantar este mandamiento?

Exodo 20:4-6 *No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.*

Dios es supremo y soberano—más grande que todas las cosas que ha creado. Dios es Espíritu; no tiene un cuerpo material. El no tuvo principio y no tendrá fin. El está en todo lugar en todo tiempo, todo lo sabe, es todopoderoso. El es absolutamente santo y perfecto. El es Supremo; más grande que cualquier persona. Ninguna parte de la creación de Dios, ningún ídolo hecho por el hombre es digno de adoración—sólo Dios debe de ser adorado.

Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. (Isaías 42:8)

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Romanos 1:18-23)

Exodo 20:7 *No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.*

Dios les dijo a los Israelitas que debían respetar Su nombre, sabiendo que El es su Rey y Creador. Jamás debían tomar Su nombre descuidadamente.

Para nosotros es malo rebajar a otras personas o rehusar darles el respeto que se merecen. Un hijo debe mostrar respeto hacia sus padres. Una esposa y esposo deben respetarse. Un joven debe respetar a sus mayores. Si así es entre nosotros imagínese cuanto más respeto merece Dios. Quienes no le dan a Dios el respeto que merece, merecen ser condenado. Yo soy culpable. ¿Qué de usted?

Exodo 20:8-11 *Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.*

Dios les dijo que debían guardar el séptimo día como un día especial de descanso en honor al que creó todas las cosas en seis días. ¿Qué hizo Dios en el séptimo día, el día después que hubo terminado la creación? Descansó. El había terminado todo lo que había planeado hacer.

El cuarto mandamiento es el único que no se menciona en el Nuevo Testamento. Los mandamientos sólo eran una sombra de lo que estaba por venir. Todos habían sido cumplidos y todos sus requisitos llevados a cabo en la persona de Jesucristo.

Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. (Col. 2:16,17)

Exodo 20:12 *Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.*

Dios dijo que los hijos debían respetar y obedecer a sus padres.

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. (Efesios 6:1-3)

Ninguno de nosotros hemos obedecido completamente a nuestros padres. Todos hemos quebrado este mandamiento y también los otros. Dios espera que nosotros obedezcamos estos mandamientos desde el día que nacemos hasta nuestra muerte. ¿Conoce a alguien que lo haya hecho?

El castigo por un acto de desobediencia es la muerte, la separación eterna de Dios.

Exodo 20:13 *No matarás.*

Matar a alguien es un pecado contra Dios. El es el Creador de todas las personas. El le da la vida a cada persona. Nadie tiene el derecho de quitarle la vida a otro. También Dios dice muy claro en Su Palabra que si una persona odia a otra, ha cometido homicidio en su corazón. Solamente al pensar matar a alguien, delante de Dios eso es asesinato y por tanto merece la condenación.

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. (Mateo. 5:21-22)

Exodo 20:14 *No cometerás adulterio.*

Dios dice que es pecado tener relaciones sexuales con alguien que no sea su esposo o esposa. Hoy muchas personas dicen que este mandamiento es anticuado y sin valor. Pero Dios no cambia. El pecado todavía es pecado. Dios no ha cambiado Su manera de pensar sobre el adulterio. Tal como el asesinato, el adulterio y otros tipos de pecados sexuales también son cometidos en la mente.

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. (Mateo 5:27,28)

Exodo 20:15 *No hurtarás.*

Dios dijo que nunca tomemos algo ajeno. Dios es el único que da el derecho de trabajar y de quedarse con su propiedad.

ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. (Hechos 17:25)

Si una persona toma algo que pertenece a otra persona, entonces ha pecado contra Dios. Dios no aceptará ningún pago excepto la muerte. Dios no perdonará el pecado a menos que el castigo entero de la muerte sea pagado. Si sólo piensa robar algo pero no lo hace porque tiene miedo de ser atrapado; ya es culpable ante Dios de haber robado.

Exodo 20:16 *No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.*

Dios dijo que siempre debemos decir la verdad. Dios nunca miente, y El nos manda que no mintamos. Por el otro lado Satanás es mentiroso. El mintió a Adán y a Eva en el huerto. El mintió a nuestros antepasados y todavía engaña a la población mundial. Satanás es el padre de mentira.

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. (Juan 8:44)

Hay quienes comienzan rumores e inventan historias. Otros los continúan y le añaden. A muchas personas les gusta chismear. Los datos originales se distorsionan aumentando mentiras. Dios odia la mentira y castigará a todos los mentirosos.

Exodo 20:17 *No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.*

No debemos codiciar, es decir, querer o desear lo que tienen otras personas. Este fue el pecado de Satanás. El era orgulloso y envidiaba la posición de Dios. Muchos son codiciosos y se llenan de celos contra otros que tienen posesiones. Les molesta que otros tengan más que ellos y codician la propiedad de otros. Nunca están satisfechos con lo que tienen. Siempre quieren más.

Dios nunca ha cambiado de parecer con respecto a la codicia.

Estos son los Diez Mandamientos que Dios dio a los Israelitas y Sus mandamientos son los mismos para todas las personas, en todo lugar. La paga del pecado es la muerte, la separación eterna de Dios en el lugar de castigo que El preparó para Satanás y sus ángeles.